

Endeudamiento y consumo popular en las coyunturas nacionales del período 2014-2017.

Rafael Dellacqua.

Cita:

Rafael Dellacqua (2017). *Endeudamiento y consumo popular en las coyunturas nacionales del período 2014-2017*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/616>

PONENCIA 1695: Endeudamiento y consumo popular en las coyunturas nacionales del período 2014-2017

Autor: Rafael Dellacqua

Eje temático: Sociología Económica.

Mesa 100: Determinación y subjetividad en el análisis de la sociedad argentina: sobre el vínculo existente entre las relaciones económicas y las relaciones políticas.

Institución: Universidad Nacional del Litoral

e-mail: rafaeldell_yo@hotmail.com

Resumen de la Ponencia

A partir de la experiencia de trabajo en un grupo de investigación de la UNL que, desde el enfoque de la sociología moral del dinero, estudia las prácticas económicas y crediticias de los sectores medios y populares de la ciudad de Santa Fe, se plantea la siguiente exposición. Desde una postura sociológica que busca superar las etiquetas negativas que suelen recaer sobre las prácticas económicas de los sectores populares, realizamos esta investigación que busca comprender los fenómenos económicos de consumo y endeudamiento teniendo en cuenta la mirada de quienes los practican. De este modo, usando como base una grilla que recupera la información de 150 entrevistas realizadas por el grupo de investigación entre los años 2014 y 2017, buscamos comprender cómo los sectores populares de la ciudad representan y justifican sus prácticas económicas. Así mismo, también utilizamos entrevistas a sectores medios (estudiantes, profesionales, etc.), para establecer comparaciones entre distintos sujetos. A partir de estos datos, pudimos captar cómo en determinada coyuntura económica (que fue cambiando en los distintos años de la investigación), se establecen distintas prácticas, jerarquías, lealtades y sentimientos en torno al consumo y el endeudamiento (formal e informal) en los distintos sectores. La exposición busca demostrar estos resultados.

Palabras clave: endeudamiento, consumo, sectores populares y reconocimiento.

Introducción

En la actualidad, existe un proceso de gran expansión del acceso al crédito para el consumo entre los sectores populares en América Latina. Esto genera transformaciones de gran impacto en la vida popular de toda la región. A la par de dicho proceso, se configura toda una corriente de investigación sociológica que se centra en analizar las nuevas dinámicas sociales que se originan a partir de dicho proceso. Trabajos como el de Ariel Wilkis en las villas de Buenos Aires, y el de Magdalena Villarreal en México, sirvieron de antecedentes para la presente investigación. La misma pretende inmiscuirse en lo más cotidiano de los sectores populares de Santa Fe, con el objetivo de poder observar cómo sus prácticas y relaciones diarias se ven afectadas por el creciente acceso al consumo a partir del proceso de “democratización del crédito”, tanto formal como informal. Así mismo, se analizarán entrevistas realizadas a personas categorizadas como pertenecientes a los sectores medios, para establecer comparaciones con los primeros.

Usando 150 entrevistas como base, realizadas por el grupo de investigación en el que se enmarca este trabajo, se propone analizar las distintas situaciones y preocupaciones que los entrevistados reflejaron en torno a su administración económica. Las preguntas giraron en torno a la gestión crediticia de los actores. Sin embargo, nuestro análisis indagó, con especial atención, las dinámicas de reconocimiento y valoración en torno al consumo que manifestaron los entrevistados. Esto último constituye el foco fundamental del presente trabajo, ya que el mismo pretende comprender, mediante el análisis de las perspectivas de los entrevistados, cómo la circulación y acumulación de bienes a partir del consumo están ligadas a la jerarquización social, ya que constituyen elementos de reconocimiento y prestigio claves en la sociedad contemporánea. Desde nuestra perspectiva, entonces, el creciente endeudamiento de los sectores populares no es más que el reflejo de las estrategias que quienes pertenecen a dichos sectores despliegan para poder lidiar con la presión que generan las estructuras sociales de reconocimiento desigual sobre ellos.

En relación con la perspectiva analítica que plantea la mesa de trabajo en la cual se expondrá esta investigación, consideramos que nuestra perspectiva puede aportar al enriquecimiento del debate, desde una perspectiva que pone el eje en la capacidad de agencia de los actores, cuyas concepciones constituirán el material privilegiado para reconstruir estructuras sociales de poder. Nuestro análisis tratará de observar, por un lado, el impacto del proceso de financiarización de la economía en los distintos sectores; y por el otro, la forma en que dicho proceso reconfigura la estructura social y se vincula a estructuras preexistentes, pero también en constante transformación, donde el consumo ocupa un lugar central como fenómeno jerarquizador y estructurador de las relaciones sociales.

Objetivos

Nuestro objetivo principal es el de comprender el rol que el consumo desempeña en la sociedad contemporánea como factor de estructuración de las relaciones sociales, centrándonos específicamente en cómo este impacta sobre las relaciones sociales de los sectores populares en un contexto de constante avance de las prácticas crediticias, y, por ende, de mayor acceso al consumo por medio de éstas. Para ello, nos planteamos los siguientes objetivos secundarios: En primer lugar, buscamos comprender con qué cargas valorativas y cálculos racionales los entrevistados interpretaron sus deudas y el consumo para el cual asumieron dichas deudas; luego, nos propusimos detectar en los relatos las distintas formas en las que los entrevistados argumentaron la necesidad de acceder a ciertos consumos; por último, se buscó percibir las relaciones entre las características objetivas de los actores que los definen en posiciones sociales específicas (clase social, obrero, jubilado, padre, madre, etc.), y su comportamiento crediticio y de consumo. Con esto último, pretendimos comprender la dialéctica existente entre las posiciones sociales que ocupan los sujetos, y las prácticas y valoraciones que se vinculan a dichas posiciones sociales.

Consideramos que, al observar las interpretaciones individuales de las propias prácticas enmarcadas en un proceso de transformación macroeconómica marcada por la masificación del consumo, podremos comprender más cabalmente las motivaciones a partir de las cuales los sujetos asumen dichas deudas, al poner el eje en la forma en la cual dichos actores se representan su biografía en relación a las deudas y el consumo. Así mismo, dado que nuestro material empírico se enmarca dentro de distintos procesos políticos que sentaron diversas condiciones para la economía de los sectores populares, nuestra reconstrucción de la estructura económica popular estará también marcada por los vaivenes en la capacidad de consumo y de acceso al crédito acontecidos entre los años 2014 y 2017.

Metodología

En la presente investigación se empleó el método de investigación sociológica cualitativo. Específicamente, se empleó la técnica de *entrevistas en profundidad*, dentro del marco del método sociológico *historias de vida*. Dicho método consiste en recopilar y analizar relatos de actores sociales en torno a sus experiencias pasadas, con el objetivo de identificar procesos estructurales que los superan, pero que a su vez se ven reflejados en las experiencias y concepciones de éstos.

Se realizaron 150 entrevistas distribuidas entre la ciudad de Santa Fe y Buenos Aires, las cuales fueron diagramadas y ejecutadas por el grupo de investigación del cual el autor de este trabajo forma parte. Dicho grupo de investigación se encuentra dentro del programa de la UNL “Cursos de Acción para

la Investigación y el Desarrollo (CAI+D)”, y lleva el nombre de “Culturas monetarias y principios de justicia. Percepciones y evaluaciones de la distribución de los salarios, impuestos y ayudas sociales”. Las entrevistas giraron en torno a la trayectoria crediticia de los entrevistados, quienes pertenecían en su mayoría a los sectores populares. Sin embargo, en mayor o menor medida, la presuposición de la necesidad del consumo se hizo presente en cada una de las entrevistas. Esta presuposición constituyó la base de nuestra investigación.

Como último elemento empírico, se tuvieron en cuenta datos recogidos sobre los entrevistados en torno a su nivel socioeconómico (ingresos, propiedades, bienes iconográficos, etc.); sobre su ocupación; respecto a la conformación familiar y de los grupos de los que formaban parte (laborales, sociales, deportivos, etc.); y, por último, sobre el barrio en el que vivían en el momento de la entrevista. Estos datos fueron recopilados tanto mediante las entrevistas, como también mediante la técnica de recopilación de datos sociológicos conocida como *observación participante*. La misma recopila datos mediante la simple observación, pero sin obviar el lugar que ocupa el observador en el momento de la recopilación de datos. En este caso, dicho lugar fue el de entrevistador de la universidad.

A la luz de las interpretaciones de las entrevistas, así como de las observaciones que las acompañaron, pudimos realizar nuestro análisis sobre el rol del consumo en la sociedad. Del mismo modo, logramos comprender más cabalmente cómo la vida social popular se encuentra afectada por las transformaciones del sistema económico capitalista, a partir del proceso de financiarización de la economía, por medio del cual el consumo alcanza estratégicamente a cada vez más sectores.

Por último, analizamos, en los discursos de los entrevistados, cómo la expectativa del consumo era acompañada por los cambios en las posibilidades de acceder al mismo, así como la forma en que esto refleja estructuras de reconocimiento social sustentadas en la capacidad de consumir.

Resultados y Discusión

A partir del análisis de las entrevistas, logramos captar cómo en la actualidad se están desarrollando procesos de reestructuración de las relaciones sociales a partir del incremento del consumo en los sectores populares. Los entrevistados, en general, habían incorporado al endeudamiento como una herramienta básica para acceder al consumo, lo que en cierto modo puede interpretarse como síntoma de un proceso de “democratización del consumo”. Dicho proceso, a su vez, implica tanto una ventaja, como una desventaja para estos sectores. Por un lado, la expansión de los créditos como herramientas de ampliación del consumo genera una mayor accesibilidad al consumo de bienes de consumo de valor medio o alto, como son celulares y zapatillas de marca, que en épocas pasadas era inexistente.

Esto significa la creciente posibilidad de “pertenecer”, en un sentido de reconocimiento cotidiano, para amplias capas de la población. Sin embargo, la contracara de esto, que se puede observar con gran claridad en las entrevistas, es que las deudas incrementan la dependencia de gran parte de sus usuarios que tienen ingresos inestables. La creciente incertidumbre de la economía popular contrasta con la estabilidad económica que exige el pago constante de deudas para acceder al consumo. De este modo, en muchos casos se pudo percibir cómo la imposibilidad de seguir pagando las deudas generó la necesidad de, o bien incrementar ampliamente el valor del producto que se estaba pagando, o bien simplemente suspender el pago, lo que implicó perder todo el dinero que se había invertido en los pagos anteriores. De este modo, el mayor acceso al consumo para los sectores populares por medio del endeudamiento, implicó, por un lado, más oportunidades de acceder a condiciones de vida que hasta entonces eran consideradas un privilegio de los sectores medios y altos, desde una perspectiva de capacidad de consumo; pero, por el otro lado, también significó, en muchos casos, un mayor incremento de la desigualdad a partir del estancamiento constante e incluso del empeoramiento de las condiciones económicas de aquellas familias cuyas deudas superaron sus ingresos mensuales, y se vieron obligadas a perder los bienes materiales que habían conseguido por medio del crédito, junto con las grandes sumas de dinero que habían invertido para el pago de los mismos.

Otro elemento que se pudo observar en las entrevistas, es que esta situación de “democratización del consumo” estuvo sujeta a los vaivenes de la economía nacional, lo cual revela cuán importantes son los procesos coyunturales políticos y globales para la vida cotidiana de los actores entrevistados. Esto nos permitió pensar en el consumo como una característica sujeta tanto a patrones culturales, como a las posibilidades que bridan las políticas de Estado. En este sentido, las políticas de ayuda social tales como la Asignación Universal Por Hijo (AUH), fueron centrales en la mayor capacidad de consumo de los entrevistados. Del mismo modo, el cambio de gobierno acontecido en el año 2015, representó para varios de los entrevistados la necesidad de transformar las estrategias llevadas adelante en relación a las deudas y el consumo, a partir de procesos de transformación macroeconómica marcados por una fuerte inflación, así como por transformaciones en el precio relativo de productos tanto nacionales, como importados o de empresas extranjeras.

De este modo, todo nuestro análisis demanda tener presente el hecho de que las transformaciones acontecidas en la vida cotidiana de los sectores populares no podrían comprenderse si no es a la luz de los procesos políticos que acompañaron dichas prácticas cotidianas. El hecho de contar con relatos con una perspectiva a largo plazo de la trayectoria económica de los actores, nos permitió analizar una gran suma de datos referidos a estrategias económicas de los entrevistados en múltiples coyunturas económicas. Del mismo modo, al haberse realizado las entrevistas entre los años 2014 y 2017, contamos con la posibilidad de poder comparar las perspectivas de diversos actores en distintas

coyunturas políticas, recaudando opiniones y valoraciones sobre los distintos gobiernos nacionales, provinciales y municipales que hubo en el período en Santa Fe y Buenos Aires, pero también datos e indicadores objetivos sobre las situaciones específicas que atravesaron los actores en cada contexto socio-político.

Sin embargo, nuestro interés se centró principalmente en la estructura social que sitúa al consumo en una posición privilegiada como práctica estratificadora. Para poder reconstruir las características de dicha estructura, abordamos las interpretaciones de los entrevistados desde una perspectiva teórica estructural-relacional. Dicha perspectiva, que tomamos de los estudios de autores tales como Norbert Elías y Pierre Bourdieu, concibe a la sociedad a partir de las relaciones que la componen, las cuales se encuentran sujetas a una estructura amplia de relaciones de poder. Dicha estructura se manifiesta constantemente en las interacciones diarias de los sujetos a través de jerarquías, dependencias, expectativas y valoraciones, las cuales se pueden identificar en cada comportamiento social del que se pueda dar cuenta^{1 2}. De este modo, las prácticas crediticias de los entrevistados nos revelaron elementos cruciales para comprender el rol que el consumo ocupa en nuestra sociedad: Si se sumergían en deudas que muchas veces consumían gran parte de sus ingresos mensuales, esto implicaba que existían decisiones racionales y estratégicas, pero también emocionales y valorativas, que llevaban a los actores realizar grandes sacrificios para poder acceder, por ejemplo, a un par de zapatillas de marca. Y estas decisiones no podrían entenderse por fuera de una estructura social que no otorgase gran reconocimiento a la capacidad de consumo de dichos bienes.

En general, se pudieron obtener algunas valoraciones que pueden dar cuenta de la estructuración social en torno al consumo. De hecho, muchos entrevistados revelaron una gran felicidad cuando relataban experiencias de consumo de bienes, así como de pagos de deudas exitosas. Se registraron casos como el de Susana, de Santa Fe, cuya felicidad parecía girar en torno a la posibilidad de comprarle regalos a sus nietos, o el de Ana (Santo Tomé), quien sostenía: “me compraba ropa, zapatos cada semana. Ya me gustó vestirme, miraba a mis amigas, qué se ponían, qué hacían (...) Algunos parientes me decían: Ana, estás saliendo mucho, ¿por qué estas saliendo tanto a bailar?, esas gastando plata (...) mi mamá me decía ¿por qué no me mandas plata hija?”.

Ana, como tantas otras personas entrevistadas, nos permitió ver la relevancia que adquieren el consumo y el gasto recreativo de dinero en la vida cotidiana contemporánea. De este modo, pudimos ir reconstruyendo una estructura social marcada por nuevas necesidades, fundamentalmente sociales, que guían las acciones de los actores con mucho más énfasis que las responsabilidades que otrora fueron centrales, como las de formar una familia, tener un trabajo estable, y progresar de manera lineal a lo largo del tiempo.

¹ Elías, Norbert. *La sociedad de los individuos*. Barcelona, España: Península. (2000).

² Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Madrid, España: Taurus. (1991).

Las observaciones y reconstrucciones analíticas de este tipo que pudimos hacer en torno a las entrevistas, fueron muchas.

Otro elemento crucial para nuestro análisis, fue la observación de los marcos de calculabilidad. En prácticamente todos los entrevistados, nos encontramos con una actitud sumamente cuidadosa hacia el dinero. Si bien las estrategias en torno al cuidado del dinero diferían de acuerdo a la capacidad económica de cada familia analizada, en general se concibió a la deuda y al acceso al consumo como dos actividades mantenidas por los entrevistados con una gran cuota de racionalidad. Esto nos permitió replantear ciertas concepciones cotidianas en relación a la economía popular. Para ello, nos resultó muy útil comparar las estrategias planteadas por los entrevistados de los sectores populares, con aquellas que plantearon individuos enmarcados categóricamente como pertenecientes a los sectores “medio y alto” de la economía.

Las diferencias entre unas y otras entrevistas no se ubicaron centralmente en los niveles de racionalidad de los cálculos. Pudimos observar, en forma general, que existía una gran racionalidad en todos los entrevistados a la hora de organizar las estrategias crediticias y de consumo. Así mismo, para ambos sectores se justificaba en muchos casos asumir deudas para acceder a ciertos consumos, siempre que se considerase que era factible pagarlas, aunque fuera a largo plazo. Sin dudas que una economía familiar más estable ameritaba una mayor seguridad en el pago de dichas deudas. En ese sentido, si los entrevistados de los sectores populares asumían más riesgos, no era debido a una menor racionalidad en sus estrategias crediticias, sino más bien al hecho de que enmarcaban sus estrategias en una situación de mayor incertidumbre en cuanto a la estabilidad de sus ingresos económicos. De este modo, en estos casos la asunción de deudas incluso demandaba una mayor minuciosidad en sus estrategias, ya que debían proyectar en relación a muchos más factores que pudieran modificar su economía, como ingresos y egresos potenciales y contingentes.

Conclusiones

En base a todo lo visto hasta aquí, pudimos obtener algunas conclusiones generales. Tras analizar los diversos detalles y observaciones obtenidos en las entrevistas, el consumo se nos reveló efectivamente como un fenómeno central a la hora de estructurar y ordenar las relaciones sociales en la actualidad. Del mismo modo, pudimos observar que el consumo como fenómeno estructurador, adquiriría mayor importancia en aquellos contextos en los cuales se amplificaba la capacidad de consumo de los distintos sectores, al constituir una novedad que generaba nuevas oportunidades de acceso y reconocimiento. De hecho, las experiencias de consumo constituían un tema que abarcaba mayor espacio en las entrevistas de aquellas familias que se encontraban en un proceso de expansión de su

capacidad de consumo, mientras que en aquellas familias cuya situación económica se encontraba en declive, la extensión era mayor en sus referencias a las dificultades económicas que estaban atravesando, y en estos casos el consumo se hacía presente en mayor medida para hacer referencia a las dificultades para pagar créditos adquiridos para el consumo. Esta situación, en muchos casos, implicó la necesidad, como ya sostuvimos, de tener que devolver bienes cuyas cuotas ya no se podían pagar, debido a que la compra en cuestión había sido realizada en un contexto económico más favorable.

Así fue como pudimos observar que, en las entrevistas, se podían identificar diversas jerarquías entre diversos actores que se hacían presentes en los relatos. Dichas jerarquías muchas veces giraron en torno al reconocimiento de la capacidad de consumo, el cual se manifestaba a partir de una lucha constante por parte de los actores involucrados por acceder al reconocimiento que otorgase el consumo de diversos bienes, usando todos los medios a su alcance. Sin embargo, en todos los casos pudimos comprobar que el consumo nunca se presentaba como un fin en sí mismo, sino como una suerte de privilegio por medio del cual se podían alcanzar diversos fines, como el reconocimiento de amigos y familiares, el agradecimiento de éstos, o bien el acceso a determinados círculos. De este modo, el consumo se nos presentó como una poderosa herramienta de socialización, el cual a su vez asume diversos significados de acuerdo al bien específico de que se trate (entre los jóvenes, comprar ropa de marca y asistir a ciertos lugares otorgaba reconocimiento, mientras que entre los adultos el habitar cierto barrio o poseer determinado medio de transporte, adquiriría más relevancia); al tipo de relación con el que el consumo entra en interacción (relación padre-hijo, de novios o pareja, de personas de la misma edad, de amigos, de familiares, etc.); así como a otros factores coyunturales, tales como las dinámicas específicas de reconocimiento del barrio donde habita o frecuenta la entrevistada o el entrevistado, o bien a momentos de auge en el reconocimiento del acceso a ciertos bienes específicos, y de declive para otros.

Finalmente, en relación a las prácticas crediticias motivadas por el consumo, las conclusiones fueron aún más contundentes. Pudimos observar un gran nivel de reflexividad en torno a las prácticas económicas, fenómeno que el sociólogo Antony Giddens estudia gran detalle en su obra *Consecuencias de la Modernidad*. En dicha obra, el autor concibe a la actual fase de la modernidad, como una época marcada por procesos de creciente racionalización en torno a las prácticas, mediante una reflexividad constante destinada a modificar y mejorar constantemente las prácticas en relación a fines específicos³. Lejos de las concepciones recurrentes del sentido común, que tienden a concebir al consumo popular como un acto desmedido e irracional, cuyas prioridades dejan muchas veces de lado elementos centrales como son la manutención de ciertos estándares de salud e higiene mínimos

³ Giddens, Antony. *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, España: Alianza Editorial. (1994).

e indispensables, lo que pudimos observar fue que existía una gran racionalidad en la gestión económica de los entrevistados. No sólo se procuraba mantener cubiertas las necesidades básicas de la mejor manera posible, sino que, además, a partir de la implementación de herramientas crediticias, los entrevistados, que en su gran mayoría eran mujeres, lograban, muchas veces con ingresos económicos muy bajos, acceder al consumo de bienes cuyo valor pareciera inaccesible para estos sectores. Por otra parte, la complejidad de los cálculos hechos por los entrevistados alcanzó niveles insospechados. Esto nos parece crucial porque implica la necesidad de resignificar las concepciones comunes sobre el consumo popular, a la vez que constituye un material necesario para poder repensar las políticas públicas que contemplen con exactitud el estilo y el nivel de vida de los sectores populares.

De este modo, la dinámica económica de estos sectores se nos revela como sumamente racional, así como también supeditada a la inestabilidad económica propia del campo laboral informal al que tienen acceso. A partir de esto, consideramos que las propuestas de cambio crítico en las prácticas de consumo de los sectores populares, no sólo resultan irracionales, sino que implican pasar por alto el rol central que desempeñan las estructuras jerárquicas sociales constituidas en torno a la capacidad de consumo. A partir de ello, tenemos claro que la solución definitiva a las consecuencias negativas que genera la inserción del crédito para estos sectores es el mayor acceso a puestos laborales estables. Sin embargo, también encontramos un paliativo temporal y a corto plazo de las situaciones muchas veces conflictivas que se generan a partir del uso del crédito en los sectores informales de la economía: Proponemos la necesidad de una regulación por parte del Estado que exija la adecuación de la oferta de crédito del sector financiero privado privadas a la inestabilidad económica de los sectores populares, impidiendo de este modo que las empresas privadas tornen más conflictiva la economía popular a partir de la imposibilidad ocasional de poder pagar las deudas pendientes.

Si bien las entrevistas nos permitieron corroborar efectivamente la centralidad del consumo en la vida cotidiana de los sectores populares, así como observar diversas interacciones cotidianas y representaciones que dan cuenta de una estructura social determinada por el afán de consumir ciertos bienes, consideramos que las conclusiones de este trabajo nos revelan la necesidad de continuar con el estudio de las dinámicas sociales mediante el uso de otros recursos analíticos de la sociología, como son el método etnográfico y la sociología experimental. Esperamos poder implementar estos recursos a posteriori, usando los valiosísimos datos obtenidos por la investigación presentada, los cuales nos arrojan datos fundamentales para comprender cómo el consumo se convierte en un factor clave de la vida popular.

Bibliografía

- Elias, N. (2000). *La sociedad de los individuos*. Barcelona, España: Península.
- Bourdieu, P. (1991) *El sentido práctico*. Madrid, España: Taurus.
- Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Marcel, M. (2009). *Ensayo sobre el don: Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.
- Wilkis, A. (2013). *Las sospechas del dinero*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós SAICF.
- Weber, F. (2008). *Transacciones económicas y relaciones personales. Una etnografía después de la Gran División*. Revista Crítica en Desarrollo, No 02 Segundo Semestre de 2008. Página 63 a la 91.
Recuperado de <http://www.idaes.edu.ar/cese/revista/Webber%20Revista%20Cr%C3%ADtica%20No2.pdf>.
- Muller, L. (2015). *Las finanzas en lo cotidiano: las políticas de inclusión y educación financiera*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Wilkis, A. (2014). *Sociología del crédito y economía de las clases populares*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Wilkis, A y Roig A. (2014). *El laberinto de la moneda y las finanzas*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.
- Ossandón, J. (2012), *Destapando la Caja Negra /Sociologías de los créditos de consumo en Chile*. Santiago, Chile: Editorial Instituto de Investigación en Ciencias Sociales.
- Villarreal, M. (2014). *Mexicanos endeudados en la crisis hipotecaria en California*. Guadalajara, Jalisco, México: Editorial Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Occidente.